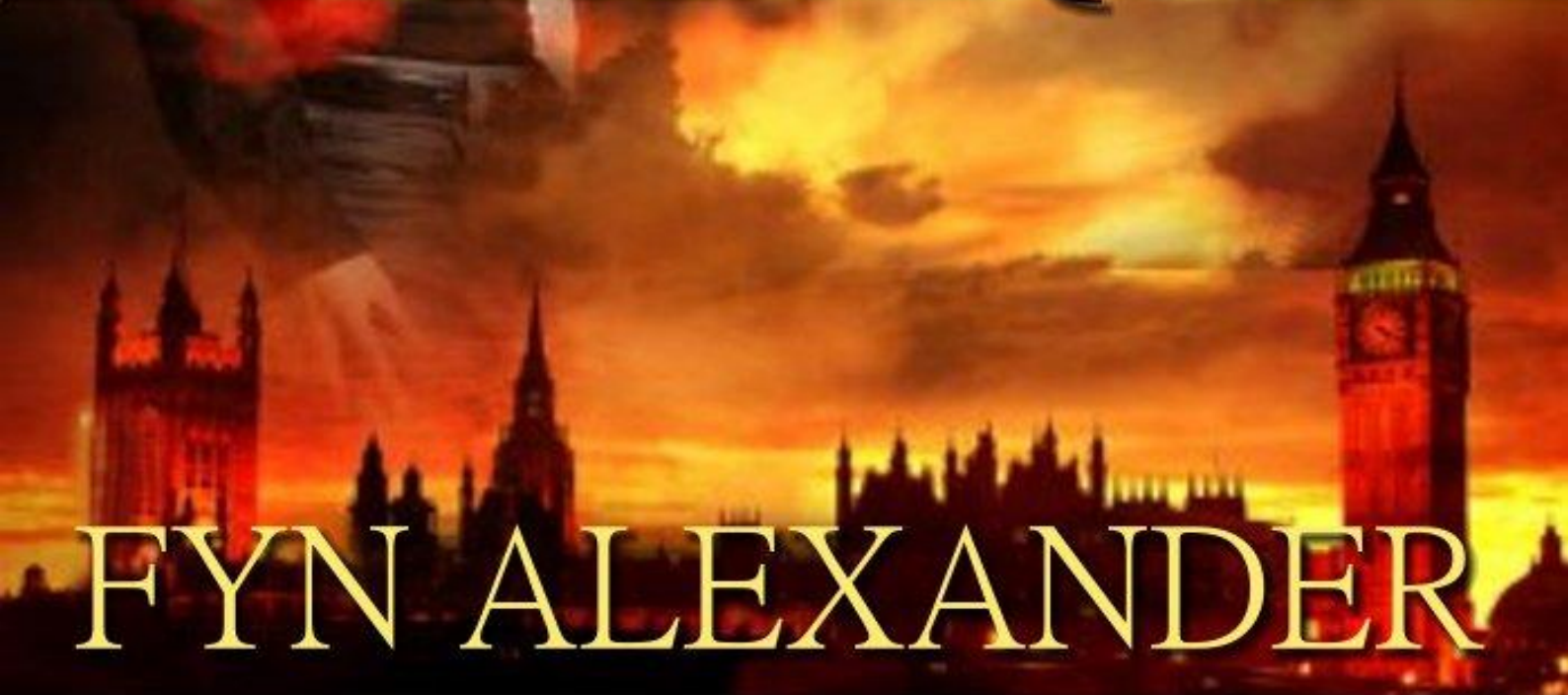




CHICO DE ALQUILER



FYN ALEXANDER

# CHICO DE ALQUILER

FYN ALEXANDER



*Queda prohibida la distribución de esta traducción sin la aprobación expresa del grupo Traducciones Ganimedes, además esta obra es de contenido homoerótico, es decir tiene escenas sexuales explícitas hombre/hombre, si te molesta este tema no lo leas, además que su contenido no es apto para cardíacos.*







# Resumen

*Sabiendo que es gay, pero nerd y muy tímido, el científico Dr. Edward Atherton, está en busca de su primer encuentro sexual con el fin de evitar ser un virgen a sus 30 años, y debido a que desesperadamente quiere sexo con un hombre. Con su cumpleaños acercándose rápidamente va en busca de un prostituto.*

*El joven gótico que conoce en un callejón en Soho, Londres, no era exactamente lo que tenía en mente, pero pronto se encuentra en la cama con Fox Baillie teniendo el más sexy momento de su vida. Cuando Edward despierta, encuentra que Fox se ha ido con su computadora, haciéndolo sentir avergonzado y utilizado, pero todavía no puede lograr sacar de su mente al hombre flaco y pálido con el pelo negro y maquillaje en los ojos. Encuentra a Fox una vez más en el callejón y le paga por un trabajo de mano contra la mugrienta pared.*

*Lo último que esperaba Fox cuando su padre ex-militar le ordena seducir al Dr. Atherton y robar su computadora con información valiosa, era en realidad encontrar al tipo demasiado sexy y disfrutar del encuentro. Ignorando el peligro al que puede estar expuesto por su brutal padre, Fox sigue buscando a Eddie para continuar lo que comenzaron.*





## Capítulo Uno

### **Soho, Londres.**

El callejón detrás de las tiendas de Tisbury Court olía a basura y orina. A las nueve de una noche de junio la oscuridad crecía, y después del día cálido y húmedo el hedor era sobrecogedor.

El Doctor Edward Atherton no quería que su primera experiencia sexual fuera con un prostituto, pero el tiempo se estaba acabando. Su cumpleaños se acercaba a la velocidad de un coche de carreras de Fórmula Uno, y como su hermana tan directamente le dijo el otro día: *“Si no consigues a alguien pronto, hermano, te unirás a las filas de los grandes perdedores del mundo. Serás un virgen de treinta años de edad. Y eso es muy deprimente”*.

Ruidos en una caja de cartón a seis metros más adelante llamaron la atención de Edward en ese momento. Su corazón latía con fuerza, él estaba rígidamente inmóvil. Las ratas de laboratorio en jaulas de plástico eran manejables. Él trataba con ellas todos los días en su trabajo. Pero las ratas no domesticadas en un callejón de Soho eran aterradoras.

Lentamente, una figura oscura se levantó de la caja. Edward dejó de respirar por completo durante al menos treinta segundos, sólo jadeó cuando se dio cuenta de que estaba a punto de desmayarse. El contorno de la sombra tomó forma, y vio con alivio que no era una rata gigante sino una persona. El alivio fue momentáneo. ¿Estaba a punto de ser asaltado o golpeado hasta una pulpa apenas reconocible?





Cada escenario posible pasaba por su cerebro, incluyendo un titular en la Revista Mensual Mitton: *"HOMBRE LOCAL ASALTADO EN UN CALLEJÓN DE SOHO DESPUÉS DE SOLICITAR UN PROSTITUTO"*.

Si sobrevivía al incidente, sus padres lo matarían.

—Veinte libras por una chupada. Quince por una paja. — La voz era masculina y parecía joven.

—Erm... —El cerebro de Edward no funcionaba. ¿No era esto lo que quería —sexo... con un hombre?

—Decídete, amigo. No tengo toda la noche —dijo la figura.

El acento era algo así como el que ahora usaba Nik, un recientemente adquirido acento cockney<sup>1</sup>, pero de alguna manera agradable.

—Sí, está bien, pero ¿tenemos que hacerlo aquí? —Edward murmuró.

—Sí, está bien, ¿entonces qué? —El joven imitó el acento de Edward—, ¿una paja o una mamada?

Confundido por el repentino giro de los acontecimientos, Edward vaciló. —No estoy seguro.

—Él no está seguro. Y él no quiere hacerlo en un callejón. ¿Tienes una suite en el Hotel Dorchester, amigo? —El joven estaba empezando a sonar impaciente, haciendo que Edward temiera que perdería la oportunidad.

Sólo recientemente Edward había sido capaz de detectar el sarcasmo, y sólo si era evidente, pero no era en absoluto experto en comentarios ingeniosos. —No, pero tengo un departamento en una casa en la calle Great Russell. Está a no más de media hora caminando.

---

<sup>1</sup> Cockney, acento de la clase trabajadora de Londres.





# CHICO DE ALQUILER

FYN ALEXANDER



—¿Bloomsbury? Muy elegante. —El chico dio un paso fuera de la caja, lanzando una mochila al hombro—. Vamos. Pero me pagarás también por el ejercicio. Añadiré otros diez.

—Por supuesto. —Edward empezó a caminar al lado del joven—. ¿Cuál es tu nombre?

—Fox<sup>2</sup>.

Salieron del oscuro callejón a la calle. Nervioso, Edward lo miró de reojo. A la luz de los faroles de la calle vio a un muy delgado, y muy joven, pálido hombre con el cabello negro corto que era más largo en la parte superior hacia arriba y en punta. Su ropa era totalmente negra. Alrededor de los ojos usaba delineador de ojos negro.

—¿Eres un Goth<sup>3</sup>?

—¿Qué si lo soy? —Fox preguntó.

Edward había encontrado a menudo grupos Goth en la calle y parecían muy aterradores, pero curiosamente no sentía miedo de Fox a pesar de saber que llevar a su hogar a un completo desconocido para tener sexo probablemente no era su decisión más acertada. —Sólo preguntaba. —Continuaron en silencio por la calle Great Russell.

Luchando por algo que decir cuando se acercaban a su departamento, Edward elevó la voz, —Sabes, Charles Dickens vivió en esta calle.

—No, mierda. ¿Aun está aquí?

Confundido, Edward lo miró. —Dickens murió en 1870.

—Lo sé. Era una broma.

---

<sup>2</sup> Fox- Zorro, pero como lo usa de nombre se deja el original.

<sup>3</sup> Goth, se refiere a cultura gótica o underground, es un movimiento subcultural existente en varios países. Empezó en el Reino Unido a finales de los 70 y en las escenas de Rock gótico que es una derivación del Post-punk, está influenciado por películas y literatura de horror y en menor medida el BDSM, suelen vestir de negro, y pintarse las uñas y el cabello negro y usar delineador negro.





—Sí, por supuesto. —Edward desbloqueó la puerta y abrió el camino a la larga y estrecha escalera sin alfombra a su departamento. Era caro, a pesar de ser sólo una sala, un pequeño dormitorio, una cocina aún más pequeña, y un baño pequeño que sólo tenía capacidad para una ducha, un inodoro y un lavabo hacinados tan cerca que podía afeitarse mientras estaba sentado en el retrete. Edward encendió la lámpara de pie junto a la puerta principal—. ¿Te gustaría una taza de té o algo de comer? ¿Quizás un sándwich de jamón?

Los ojos con delineador negro eran de un sorprendente azul. A la luz de la lámpara, Edward volvió a ver la esbeltez del joven, su rostro delgado y cejas rectas y oscuras. Su cabello parecía estar teñido.

—Soy **vegan**<sup>4</sup>. ¿Paja o mamada? —Echó un vistazo alrededor de la sala mientras hablaba—. Está un poco desordenado, ¿no? ¿Nunca ordenas?

Edward no solía ser propenso al mal genio. De hecho, le tomaba años molestarse incluso con las personas más molestas que conocía, pero la observación le parecía fuera de lugar, ya que él había encontrado al joven hombre precisamente en un sucio y maloliente callejón. —Difícilmente eres quien puede decirlo. Vives en una caja.

Fox vagaba por el departamento mirando las cosas. —Sí, bueno, aun así tengo mis actos ordenados.

—¿Qué actos? ¿Tú actúas?

Fox lo observó durante medio segundo. —Eres extraño, amigo. —Caminando hacia el sofá, apartó la última revista

---

<sup>4</sup>**Vegan** es como se denominan las personas que practican el abstenerse de usar productos animales, rechazando usar animales y productos de animal para ningún propósito. Eliminan todo producto animal de su dieta, son estrictamente vegetarianos, esto es no comen carne ni productos de animales, tampoco consumen leche, huevos ni quesos,. No usan ropa, zapatos ni accesorios de piel/cuero ni productos que utilizaron animales para su investigación o que dañan el medio ambiente en su proceso.





Science, la arrojó sobre la mesita de centro, y se sentó con los pies en la parte superior de la revista—. ¿Tienes alguna cerveza?

Edward corrió a la cocina y sacó dos latas de Stella Artois<sup>5</sup> del refrigerador. Cualquiera cosa para evitar llegar a la cosa del sexo. Quería sexo, sólo que no sabía por dónde empezar. —Oh Dios, ¿qué voy a hacer? —Girando abruptamente con las cervezas, se topó con el pecho de Fox, que estaba de pie en la puerta de la cocina—. ¡Ahh! Me asustaste. Creí que estabas en el sofá.

Fox tomó una lata de su mano y jaló el anillo. —Eres tan raro.

—Sí, sigue diciendo eso. —Edward lo siguió hasta la sala, donde el joven hojeó la colección de CDs y sorprendentemente escogió música acuática de Haendel<sup>6</sup>. Volvió a sentarse, puso los pies sobre la mesa de café y miró a Edward.

—¿Cuál es tu nombre?

—Edward Jolyon Atherton. ¿Es Fox tu verdadero nombre?

—Sí. —Fox terminó la lata mientras Edward veía fijamente la garganta blanca y suave del joven. Por primera vez desde que este dudoso encuentro comenzó, sintió el despertar de la excitación. Su pene comenzó a alargarse, y una oleada de pánico se apoderó de su estómago. *«No debería haber hecho esto. Él podría ser un asesino en serie o un vampiro o algo así. Ni siquiera sé lo que quiero».*

Como si hubiera leído su pensamiento, Fox le preguntó: —Entonces, ¿qué es lo que quieres? —Tiró la lata vacía sobre la mesa de café.

—No lo sé —admitió Edward.

<sup>5</sup> **Stella Artois** es una marca de cerveza creada en Leuven, Bélgica en 1926 con 5.2% de alcohol.

<sup>6</sup> **Georg Friedrich Haendel** (1685-1759) Compositor inglés de origen alemán considerado una de las cumbres del barroco, fue el primer músico en la historia de enfocar su música en satisfacer los gustos y necesidades del público en lugar de la nobleza que era lo habitual.





# CHICO DE ALQUILER

FYN ALEXANDER



Con un gran suspiro el joven se cruzó de brazos, se echó hacia atrás y cerró los ojos. —Despiértame cuando lo decidas.

Durante más de veinte minutos Edward tomó sorbos de su cerveza mientras miraba dormir a Fox. El pobre debería de estar agotado. ¿Qué hacía en las noches lluviosas durmiendo al aire libre? Sería imposible lograr un descanso real. Y estaba tan pálido y delgado. No podía estar muy saludable.

De repente, el miedo de enfermedades sexualmente transmisibles se apoderó de Edward. No era tanto por pescar alguna, había excelentes medicamentos para esas cosas. Era la idea de ir al médico para ser diagnosticado. Su madre siempre estaba aterrorizada de lo que los vecinos pensarán, y parecía que él se había contagiado de ella.

A los doce años, había oído a su madre murmurando en el teléfono con su hermana, diciéndole que tenía una infección en la vejiga y que no quería ir al médico de la familia en caso de que él pensara que ella había estado haciendo algo sucio. Ella había sufrido durante semanas antes de finalmente decidir ir a la clínica en una ciudad cercana mientras iban a hacer la compra semanal de alimentos. Nik había tenido dieciocho meses en ese momento, y él estaba absolutamente aterrado y había tenido que cuidarla en la sala de espera mientras que su madre, con el rostro escarlata, entraba para ser examinada.

De puntillas, Edward tomó una manta de la cama, cubrió al joven y luego apagó la luz del cuarto. En el cuarto de baño se desnudó, se cepilló los dientes y se dio una ducha rápida. Al pasar por la sala en su camino a la habitación, se detuvo brevemente para ver a Fox, quien no se había movido, salvo que su boca estaba abierta, y su cabeza se había inclinado hacia un lado. El chico parecía tan cansado y vulnerable, y estaba profundamente dormido. Esto difícilmente era el primer salvaje encuentro con un chico de alquiler que Edward hubiera imaginado. El impulso de acomodarlo y arreglarle la manta era





tan fuerte que no podía resistirse. No hacía frío, pero Edward se sintió mejor cuando acomodó la manta hasta la barbilla del chico.

Con una última mirada se dirigió a su dormitorio. Dejando la puerta abierta, se deslizó entre las sábanas antes de quitarse los lentes y colocarlos cuidadosamente en la mesa de noche. «¿Vas a despertar, matarme y entonces robar el lugar?» Miró la puerta de nuevo, todo estaba borroso sin sus lentes. Nunca había sido muy sensible al funcionamiento interno de la mente de otras personas, pero la sensación que recibió de Fox era de un hombre joven que estaba más bien perdido. Un niño perdido.

En cuestión de minutos él también estuvo profundamente dormido.

Edward no tenía ni idea de qué hora era ni qué era exactamente lo que lo había despertado. Rodando sobre su espalda, vio una sombra oscura de pie sobre la cama y emitió un grito ahogado.

—Dios, Eddie, eres tan raro.

—¿Fox?

—Sí. ¿Hay alguien más aquí que me perdí cuando llegamos?

¿El sarcasmo de nuevo? —No, sólo no esperaba verte de pie aquí. ¿Qué quieres? ¿Tienes hambre? No como en casa muy a menudo, pero tengo algunos fideos instantáneos y jamón.

—Muévete.

Edward movió su cuerpo largo y delgado a un lado mientras que Fox subía, jalando de la manta hacia arriba. Sin llegar a tocarlo, Edward sabía que el joven estaba desnudo. Su pene reaccionó de nuevo y tragó saliva. ¿Era esto así? ¿Estaba finalmente obteniendo el valor de sus treinta libras? No es que ya



## Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

